

PRONÓSTICOS Y TENDENCIAS PARA LA ECONOMÍA MEXICANA EN EL 2001

JOSÉ LUIS VÁZQUEZ SÁMANO[§]

Escuela Superior de Comercio y Administración
Unidad Santo Tomás

The desaceleration of USA economics grow, our main commercial partner, plus the expectative of lowers international petroleum prices, have generate afraid in the majority of the economics agents about the impact that this phenomenon will have in the Mexican economy during this year.

Surely this external factors will have negative in fluency in our economic grow, principally will affect the manufacture exportation sector and the public financials, although the international specialists don't prevent a recession in the economic of USA during all the year, they prevent just a desaceleration. Respect to the spole waited in the petroleum entry of the Mexican government, surely will exert additional pressures to the fix expense in the case that the international price of the oil will be under 18 dolars per barrel in average during all the year.

La desaceleración de la actividad económica en los Estados Unidos de Norteamérica, nuestro principal socio comercial, aunado a la expectativa de menores precios internacionales del petróleo ha generado en la generalidad de los agentes económicos incertidumbre respecto al impacto que tendrán estos fenómenos en la economía mexicana durante el presente año.

No cabe duda de que estos factores externos influirán negativamente en el crecimiento de nuestra economía, principalmente afectarán al sector manufacturero exportador y a las finanzas públicas, sin embargo los especialistas internacionales no prevén una recesión de la economía estadounidense durante todo el año y si en cambio, solo una desaceleración. Por lo que respecta al declive esperado en los ingresos petroleros del gobierno mexicano ciertamente ejercerá presiones adicionales para ajustar su gasto en el caso de que el precio internacional del petróleo quede por debajo de los 18 dólares por barril en promedio durante todo el año

Sin embargo el motor de la economía mexicana lo constituye el mercado interno, al cual se destinan mas de las tres cuartas partes de la producción y servicios que generamos internamente y si bien, también se espera una desaceleración del consumo y la inversión, está se explica porqué el fortísimo ritmo de crecimiento que observaron durante el 2000 amenazaba con revertir la tendencia descendente de la inflación, de ahí que sea

más sano moderar en este año nuestro ritmo de crecimiento a fin de sentar bases para un crecimiento alto y sostenido en el futuro

ANTECEDENTES

Por su compleja naturaleza el futuro de la economía siempre será incierto, sobre todo ahora que la globalización de los mercados financieros determina una alta volatilidad de las variables financieras y cambiarias, así como por la creciente interdependencia comercial entre países, cual es el caso de la economía mexicana con la estadounidense, cuya desaceleración constituye el principal foco de preocupación dado que se trata de nuestro principal mercado de exportación.

Sin embargo, hay que ponderar los factores que determinan la dinámica de nuestra economía y tomar muy en cuenta que la percepción de la generalidad sobre el futuro de la economía no necesariamente está debidamente sustentada.

La incertidumbre a fines de 1999 y principios del 2000 era significativa. Los riesgos previstos por la generalidad de los agentes económicos eran muchos e importantes, destacando el proceso electoral, la tradicional crisis económica de fin de sexenio, los precios internacionales del petróleo, la supuesta sobrevaluación del tipo de

[§] Posición profesional actual: Subdirector del Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, A. C. Investigador del Área de Economía de Contaduría Pública del Sistema de Investigación de la Escuela Superior de Comercio y Administración del IPN, Profesor de Economía de la ESCA y en la Sección de Diplomados del Colegio de Contadores Públicos, línea de Investigación: Economía, Correo electrónico: jvazquez@cce.org.mx

cambio y la naturaleza del aterrizaje de la economía estadounidense.

Tabla 1:
Pronósticos y resultados de la economía mexicana en el 2000

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS DE LOS ESPECIALISTAS EN ECONOMÍA DEL SECTOR PRIVADO (PROMEDIOS) ENERO DEL 2000		RESULTADO FINAL 2000
Crecimiento anual del PIB (real)	4.33%	6.9%
Inflación anual (enero 2000-enero 2001)	10.62%	8.1%
Tasas de interés a fin de periodo (Cetes 28 días)	16.1%	17.1%
Tipo de cambio a fin de periodo (Pesos/dólar)	10.7	9.8
Déficit comercial (millones de dólares)	8,058	8,048
Déficit en cuenta corriente (millones de dólares)	16,390	n.d.

Fuente: Banco de México sobre la base de una encuesta entre 30 grupos de análisis económico del sector privado.

Los especialistas en economía del sector privado mexicano preveían para el 2000 un buen desempeño en lo general (crecimiento de 4.2%, inflación de 11.1%, tipo de cambio a fin del periodo de 10.9%), considerando que los principales indicadores macroeconómicos tendrían un mejor desempeño que los promedios registrados durante la década de los 90. Fuera de este círculo, que en términos generales está mejor informado, el panorama se veía un tanto pesimista.

El hecho relevante es que "todo el mundo se equivocó". El resultado final fue extraordinariamente favorable si se compara con sus niveles históricos. La principal razón de ello tiene que ver con la solidez de lo que se denominan los fundamentos de la economía —esto es, finanzas públicas relativamente sanas; política monetaria conservadora y vigencia de un régimen de libre flotación del tipo de cambio—, que permitieron una tendencia descendente de la inflación, elevada confianza del consumidor e inversionistas y un mercado cambiario flexible. Todo esto fortaleció el mercado interno, el cual continúa siendo el principal motor de la economía mexicana.

La masa salarial creció en términos reales debido a dos factores: a que las expectativas de una inflación mayor a la que finalmente ocurrió, ubicó los salarios contractuales (aproximadamente 80% de los salarios en la economía formal) tres puntos por arriba de la inflación y a que aumentó de manera importante el número de nuevos empleos, tanto en el sector formal como en el informal.

Coadyuvaron favorablemente: la tersa transición histórica del régimen presidencial, el notable desempeño de la economía estadounidense, el importante flujo de ahorro del exterior y la fortaleza del precio internacional del petróleo.

El crecimiento económico de México de 6.9% en términos reales durante el 2000 no tiene precedente en la economía mexicana desde 1981 y esto, si bien es muy favorable para abatir los enormes rezagos sociales, no es sostenible en el corto y mediano plazos ya que excede al potencial productivo actual de México. Esto significa que el crecimiento de la demanda interna como resultado de este crecimiento del ingreso puede rebasar al crecimiento de la producción y generar mayores presiones inflacionarias, revirtiendo así su hasta ahora tendencia descendente.

De hecho el principal problema que se presentó en el último trimestre del 2000 fue el freno que sufrió el acelerado ritmo de expansión de la actividad económica que venía registrando durante los primeros tres trimestres de ese año y que obligó al Banco de México (Banco Central) a instrumentar una política monetaria restrictiva durante casi todo el año mediante la aplicación en siete ocasiones del *corto*. Estos ajustes en política monetaria si bien determinantes para el control inflacionario fueron insuficientes para avanzar en mayor grado en el descenso de la inflación, dado que por la parte fiscal hubo amplio margen de maniobra por las condiciones muy favorables que se dieron en dicho año en las finanzas públicas, que permitían generar un superávit fiscal que hubiera coadyuvado a ese propósito.

El costo de esta política monetaria restrictiva y un déficit fiscal mayor al previsto se reflejó en las elevadas tasas de interés tanto nominales como reales que prevalecieron durante el año, y que evitaron un desbordamiento mayor de la demanda agregada (consumo, inversión e importaciones) en la economía.

Así, los fuertes crecimientos de la economía en el corto plazo se contraponen al principal objetivo de política económica prevaleciente desde 1995. De hecho, desde los primeros meses del 2000 se hicieron evidentes presiones en diversos mercados como los de consumo y laboral, denotando lo que algunos llaman un sobrecalentamiento de la economía.

LA ECONOMÍA MEXICANA EN EL 2001

Desde fines del 2000 la perspectiva de los especialistas sobre la economía mexicana empezó a modificarse con

cierta velocidad conforme se empezaron a percibir indicios de la desaceleración del crecimiento económico de nuestro principal socio comercial, esto es los Estados Unidos de Norteamérica.

A principios de este año, los pronósticos de los especialistas mexicanos mostraban en lo general una visión un tanto pesimista respecto al panorama que vislumbraban apenas tres meses atrás, y la razón fundamental era el impacto que tendría sobre la economía mexicana una desaceleración de las exportaciones mexicanas a aquel mercado, aunado a la tendencia descendente de los precios internacionales del petróleo que ya se observaba en esos momentos.

Tabla 2:
Pronósticos para el 20001

VARIABLE	PORCENTAJE
Crecimiento anual del PIB (real)	3.54 %
Inflación anual	7.11 %
Tasas de interés a fin de periodo (Cetes 28 días)	14.16 %
Tipo de cambio a fin de periodo (pesos por dólar)	10.53 %
Déficit comercial (millones de dólares)	12,866
Déficit en cuenta corriente (millones de dólares)	22,494

FUENTE: Banco de México con base en la encuesta levantada entre 32 grupos de análisis económico del Sector Privado. Encuesta sobre expectativas de los Especialistas en Economía del Sector Privado (Promedios) Febrero del 2001

Ciertamente es la primera vez que México enfrenta una desaceleración o incluso una posible recesión de la economía estadounidense en el nuevo contexto de fuerte integración comercial con ella. Desde la firma del TLC la economía estadounidense había atravesado por un periodo de expansión sin precedente desde la posguerra, que permitió se triplicaran las exportaciones mexicanas hacia esta economía; luego entonces, tiene fundamento el temor de una afectación a nuestra planta productiva orientada cada vez más a la exportación.

Paralelamente a este problema en el sector externo, en lo interno eran evidentes a principios de este año los primeros síntomas de enfriamiento de la economía mexicana, que se deriva de la consistencia restrictiva que había venido observando la política monetaria del Banco de México desde el segundo trimestre del 2000 ante los signos evidentes de un sobrecalentamiento, que

amenazaba con sobrepasar la meta de inflación para ese año.

La reducción paulatina de la liquidez provocó que se revirtiera a partir de mayo del 2000 la tendencia descendente de las tasas de interés que se venía observando desde 1998. Así, durante el segundo semestre del año y hasta enero del 2001 las tasas de interés consistentemente ascendieron hasta alcanzar en el primer mes del presente año un nivel superior al de enero del 2000. Con ello el consumo, la inversión y la producción industrial empezaron a mostrar una desaceleración en su dinámica, que tiende a generalizarse y que seguramente se mantendrá durante este primer semestre del año.

PRONÓSTICOS DE LA ECONOMÍA MEXICANA PARA EL 2001

No obstante todo lo anterior, el escenario que se vislumbra para este año es en general razonablemente bueno, en particular si lo comparamos con los resultados promedio de la década de los noventas.

Existen cinco variables que deben ser consideradas para el pronóstico para el 2001, que son las siguientes:

Crecimiento económico

Es factible el logro de un crecimiento de alrededor de 4.0%, sustentado básicamente en el crecimiento tanto del consumo como de la inversión interna impulsada fundamentalmente por el sector privado, ya que el gasto público estará acotado como nunca antes debido al costo de su enorme deuda y a la disciplina fiscal que conlleva el cumplimiento de la meta inflacionaria.

Inflación.

Congruente con su desempeño en los últimos seis años y en función de su meta de inflación de mediano plazo, el Banco de México anunció su programa monetario para este año, el cual tiene como único objetivo avanzar en el descenso de la inflación y ubicarla en 6.5%. Sin embargo, de darse la anunciada reforma fiscal, se considerase finalmente una tasa homogénea de impuestos, habría un ajuste único en el nivel general de precios, cuando este pudiera neutralizarse, desapareciendo el déficit fiscal presupuestado o bien una mayor restricción monetaria, lo cual sí implicaría necesariamente sacrificar algunas décimas porcentuales al crecimiento económico esperado.

Tasas de interés.

Dado su papel de variable de ajuste en nuestra economía, en el mejor de los casos podrían registrar una tendencia moderada a la baja para ubicarse al final del año casi cuatro puntos abajo del nivel en que estaban al principio del año, aun cuando la tasa promedio será ligeramente superior a la del año anterior (15.24% CETES 28 días).

Tipo de cambio.

Considerando que estamos en un régimen de flotación cambiaria y consecuentemente el balance de divisas determina en el mediano plazo el tipo de cambio, es

posible una depreciación del peso a lo largo de todo el año de solo 4.0%, aun cuando en el corto plazo pudiera tener fluctuaciones superiores.

Deficit en cuenta corriente

Ciertamente su magnitud es causa de preocupación para muchos, ya que la ligan con un impacto negativo en el mercado cambiario, no obstante, su crecimiento es congruente con el crecimiento económico ya que es la medida del complemento externo del ahorro que requiere nuestra economía para mantener su crecimiento económico.

Lo importante es la forma de financiarlo de manera sana, esto es mediante flujos voluntarios de capital externo (inversión extranjera e inversión en cartera). Así la expectativa de crecimiento económico esperado para este año determina un crecimiento de este déficit, aun cuando sustancialmente menor al del año anterior, debido a la desaceleración esperada en la actividad económica tanto en nuestra economía como en la estadounidense lo cual reduce simultáneamente los flujos de exportación e importación.

Para un efectivo pronóstico es primordial la consideración de eventos que se suscitan en el entorno, mismos que determinan en cierta medida el comportamiento de las economías. La índole de estos eventos se refiere a aspectos económicos, políticos y sociales. Así la influencia que impactará a la economía mexicana es el cambio de Administración Pública como primer elemento de vital importancia tomando en cuenta las iniciativas de cambio estructural pendientes. Otro aspecto se refiere al ligero descenso de los precios internacionales del petróleo, evento que siempre ha determinado el comportamiento económico de la economía en general.

También es importante considerar que la economía estadounidense impacta en gran medida a la mexicana. Así la desaceleración del crecimiento económico y el ligero descenso de las tasas de interés en este país afectarán a las exportaciones petroleras y de la industria maquiladora, en el primer caso, y para el segundo el pago de intereses sobre la deuda privada mexicana.

En la siguiente tabla se presenta una síntesis de los eventos que se suscitarán, el área de influencia que abarcarán dichos eventos, los impactos que producirán, así como los indicadores que se verán afectados en términos numéricos.

Tabla 3:
Eventos relevantes que influirán en la economía mexicana en el año 2001

EVENTO	ÁREA DE INFLUENCIA	IMPACTOS	INDICADORES		
			CONCEPTO	2000	2001
1º año de nueva Administración Pública en México	Política Monetaria y Fiscal acotadas por el objetivo de mantener inflación a la baja	Ligero repunte en las tasas de interés	Tasa promedio Cetes (28 días)	15.24	16.00
		Desaceleración del crecimiento del consumo, de la inversión y de las importaciones	Variación % anual real	8.6	4.7
			Consumo	10.1	8.1
			Inversión	22.9	11.1
			Importaciones	1.1	0.5
Déficit Pub./PIB					
Desaceleración del Crecimiento Económico Estadounidense	Sector Manufacturero exportador e industrial maquiladora	Desaceleración de las exportaciones manufactureras mexicanas y de la industria maquiladora	Variación % Anual Exportaciones no petroleras y de la industria maquiladora	18.6	11.0
Descenso de los precios internacionales del petróleo	Finanzas Públicas	Reducción de los ingresos petroleros	Precio promedio de la mezcla mexicana (dólares por barril)	24.6	19.0
	Mercado de dólares	Reducción de la oferta de dólares	Ingresos petroleros (variación %)	65.0%	-12.0%
Ligero descenso de las tasas de interés estadounidense	Intereses de la deuda externa privada mexicana Flujo de ahorro externo a México	Atenúa el servicio de la deuda externa privada mexicana Influye favorablemente en la absorción de ahorro externo	Pago de intereses sobre deuda privada mexicana (Millones de dólares)	14,050	12,355
Iniciativas de cambio estructural pendientes en México	Reforma Fiscal Reforma Laboral Reforma Financiera	En el corto plazo (2001) Señales a los mercados que alterarán la perspectiva sobre la economía mexicana	En el mediano y largo plazo Finanzas públicas y sector productivo Mercado de trabajo y sector productivo Mercado de capitales y sectores productivos		

Fuente: Elaboración propia.

CONCLUSIONES

La perspectiva general que se vislumbra para el año 2001 ciertamente desluce en comparación con el observado en el 2000, pero nuevamente hay que distinguirlo por el conjunto de condiciones externas muy favorables que se conjugaron en dicho año.

Durante el 2000 la economía mexicana continuará creciendo a un ritmo bastante aceptable si lo comparamos con el crecimiento promedio de los últimos 10 años, y sobre todo en comparación de las tasas de crecimiento mucho más modestas que se prevén en EUA, Canadá, países europeos y en Sudamérica.

El elemento central de este escenario radica nuevamente en un manejo equilibrado, coherente y consistente de los instrumentos de política económica

internos, que mantengan prioritariamente la estabilización de precios como elemento fundamental para el logro de un crecimiento alto y sostenido en el mediano y largo plazos.

El motor de crecimiento de la economía mexicana continúa siendo la expansión del mercado interno y por ello son determinantes todos los factores que influyen en él como son: La recuperación del poder adquisitivo de los salarios contractuales, una mayor generación de empleo y la disponibilidad de ahorro interno y externo.

La diferencia importante en relación con el año 2000 es que ya no estará presente el fuerte impulso a nuestras exportaciones derivado del notable crecimiento de la economía estadounidense. Dicha economía crecerá pero a un ritmo menor y es prácticamente improbable una recesión.

BIBLIOGRAFÍA:

Banco de México. Encuesta de los Especialistas en Economía del Sector Privado. Enero del 2000. México, D. F.

Banco de México. Encuesta de los Especialistas en Economía del Sector Privado. Febrero del 2001. México, D. F.

Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, A. C. México, D. F.
Consensus Forecast New York N.Y. USA.